
Nuevas formas de aprendizaje frente al avance tecnológico

Hada Graziela Juárez Jerez
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
E-mail: hadagraziela.juarez@gmail.com

Estamos en un momento caracterizado por la evolución tanto en las tecnologías como en la educación a distancia y en las teorías sobre el aprendizaje. Esto exige cambiar los sistemas educativos y de capacitación a fin de maximizar el aprendizaje mediante el análisis y la adaptación de las estrategias de enseñanza y esto, conlleva a que el proceso educativo deba ser diseñado para el desarrollo de competencias y habilidades, a fin de que los estudiantes puedan desempeñarse en condiciones de incertidumbre en su vida laboral, social y académica, en el presente y en el futuro.

La transformación antes planteada es posible hoy por los avances de la tecnología educativa pero también, por los desarrollos teóricos referidos al proceso de aprendizaje. Es así que los avances tecnológicos han llevado a la aparición de nuevas herramientas que coadyuvan a la adecuación de la metodología, del ritmo de trabajo y del diseño didáctico a los esquemas cognitivos de los aprendices. Frente a esta circunstancia, la universidad actual se ve exigida a buscar su sitio en la sociedad de la información y enfrenta desafíos en cuanto a los cambios que tiene que afrontar hacia el futuro de manera proactiva. Surgen así temas como los de formación continua y las analíticas de aprendizaje, los cuales, son los ejes centrales en torno a los cuales gira el contenido de este número.

El aprendizaje a lo largo de la vida, es uno de los principales medios de adaptación del capital humano frente a los cambios en las diversas actividades laborales y las tecnologías de la información y la comunicación pueden coadyuvar fuertemente a la formación profesional continua, mecanismo esencial para modificar las capacidades adquiridas. Sin duda la Formación Continua actualmente se constituye en tema central dentro de la responsabilidad social de las universidades lo cual, si bien tradicionalmente no fue así, hoy está cobrando un protagonismo importante frente a las demandas sociales y a la concientización de su importancia como motor del desarrollo social. Es en esta línea que artículos –tanto en la sección de Fundamentos e investigación como en la de Innovaciones y experiencias- dan cuenta sobre la necesidad de la profesionalización docente, dado la necesaria actualización de sus conocimientos en “metodologías de pensamientos disruptivos”, frente a la aceleración del avance tecnológico. Por cierto esto se hace extensivo a los requerimientos de actualización profesional en distintas áreas de actividad.

Si bien el proceso educativo centrado en el aprendizaje es premisa básica del actual paradigma educativo, no pocas propuestas que aumentan la cantidad de trabajo de los estudiantes en el aula mediante dinámicas colaborativas, no siempre van acompañadas de un aumento de la reflexión, y por tanto del aprendizaje, llevando así a que el discurso teórico no pocas veces sólo se incorpore individualmente. Cuando no hay ó es muy limitada la interacción con asesores, evaluadores y/o tampoco se posibilita la formación a través de la práctica, difícilmente podrán lograrse aprendizajes

de óptima calidad frente a lo cual se requiere de mediciones que permitan hacer las correcciones necesarias. Surge en esta línea la otra temática considerada en este número- denominada Analítica de aprendizaje (Learning Analytic)- como herramienta centrada en el aprendizaje. Ésta posibilita tanto el registro del proceso de aprendizaje de un curso virtual, como las dificultades que se presentan, las fortalezas y debilidades, y la evolución cognitiva entre otros; todos aspectos que no son fácilmente recuperables, por no decir imposibles, a los fines de su análisis. Esta herramienta -relacionada con el análisis de redes sociales (SNA) y el Big Data- sí lo hace posible y es así que en uno de los artículos en Fundamentos e Investigación se expresa que el uso de las analíticas se puede entender como apoyo a la docencia y a la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje y también para su aplicación, en el diagnóstico de necesidades y el análisis predictivo de comportamientos de estudiantes y/o docentes. En base a esto, es preciso aclarar que no debe entenderse dicha herramienta como instrumento de control o supervisión directa de la tarea tutorial, sino como un proceso de análisis cuantitativo cualitativo, que posibilitará tomar medidas a fin de modificar, mejorar y diferenciar proyectos educativos.

Otro aspecto a tener en cuenta-en estos tiempos de cambio tecnológico- es el de evolución de las universidades en lo que hace a gestión de la innovación educativa, ya que no necesariamente los modelos organizacionales y de gestión de las instituciones acompañan el avance tecnológico. Es así que en la sección de Reseñas y entrevistas en este número, Nora Valeiras nos presenta el libro Blockchain en Educación. Cadenas rompiendo moldes –editado por Antonio Bartolomé y José Manuel Moral Ferrer- en el que dieciocho autores expresan su mirada sobre la tecnología de las cadenas de bloques y sus posibilidades en educación Como los propios editores sostienen es ‘una tecnología que va a revolucionar el registro de eventos en bases de datos, un cambio disruptivo al nivel de lo que supuso Internet o la Web’.

En la incorporación de las tecnologías digitales en la universidad inciden múltiples factores pero, para que la enseñanza y el aprendizaje evolucionen hacia nuevas formas superadoras, es el profesor/a el factor clave. Necesita sin duda apoyo institucional y también es imprescindible su profesionalización como docente, capacitarse en el conocimiento de las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC) que incluyen las TIC, para saber usarlas y aplicarlas a generar nuevas metodologías más acordes a las características de nuestro tiempo. En esta temática, la entrevista al Dr. Philippe Meirieu nos ofrece una interesante mirada en relación al concepto de “prótesis tecnológica”, resaltando la importancia del rol docente y su necesaria capacitación para los entornos digitales.

Estamos en la era de la digitalización en todos los ámbitos de la vida social, en educación las tecnologías emergentes avanzan en la universidad. Hoy los servicios de infraestructura tecnológica no se diferencian para la modalidad presencial y no presencial al evolucionar la presencialidad en la utilización de las TIC. Pero aún resta por hacer, ya que no necesariamente se ha potenciado el aprendizaje en los nuevos contextos digitales. El paso de las TIC a las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento (TAC) aún presentan barreras.

Comunicado a los lectores: Con este número, el segundo de este año, la revista cumple un período ininterrumpido 2010-2017 incorporada al Catálogo 1.0 de Latindex. A los fines de aplicar al catálogo 2.0 a partir del próximo año, la edición cambiará a los meses de enero y de julio.